



María Helena Rubio-Grillo
Terapeuta Ocupacional. MSc. Educación
Universidad del Valle - Escuela de Rehabilitación Humana, Cali,
Colombia
maria.rubio@correounivalle.edu.co

*“programa Arte y Talentos Especiales”
Academia de Artes Guerrero*

HABILIDADES DE PROCEDIMIENTO QUE INFLUYEN EN LA ADQUISICIÓN DE HABITOS*

Procedural skills that affect habits and routines of daily activities in a pre-school group

Fecha de recepción: 9 de mayo de 2016 - Fecha de aprobación: 19 de enero de 2017

RESUMEN

En la etapa pre-escolar los niños adquieren competencias motrices, procedimentales, sociales, cognitivas, comunicativas; todas ellas básicas para el desempeño del escolar y dependientes de la autonomía, el contexto, las tareas. El estudio se propuso describir la adquisición de hábitos en un grupo de niños en edad pre-escolar y valorar la enseñanza de acciones procedimentales que fomentan la realización de actividades secuenciales en la participación y el desempeño de los niños. Se realizó una investigación descriptiva secuencial en donde se realizaron registros observacionales cuantitativos de habilidades procedimentales de los niños. Así mismo se identificaron conocimientos, percepciones, prácticas y necesidades en la enseñanza de acciones procedimentales, mediante grupos focales con los docentes. Finalmente se desarrollaron talleres de actividades secuenciales para la adquisición de hábitos necesarios en actividades cotidianas. Los resultados muestran que hay necesidad de formar a cuidadores y docentes en el proceso de adquisición de hábitos en niños preescolares por su importancia en el desarrollo posterior. Los talleres apoyaron a niños y docentes en el proceso de aprendizaje y enseñanza de actividades secuenciales. Se concluye que el aprendizaje de la estructuración de hábitos mediante la realización de actividades secuenciales es necesario para el desempeño de actividades cotidianas. La deficiencia presenta riesgo para el posterior desarrollo y desempeño en la ejecución de tareas. Los talleres interdisciplinarios para establecer habilidades procedimentales, promueven la identificación y disminución del riesgo.

PALABRAS CLAVE

Actividades cotidianas, escuelas de párvulos, autonomía personal, habilidades procedimentales, actividades secuenciales, acciones procedimentales.

ABSTRACT

The purpose of this study was to present the results of the habits acquisition in a group of children in a pre-school setting and to evaluate the teaching of procedural actions that promote sequential activities in the children's participation and performance. Methodology: A descriptive, sequential research was held. The procedural skills of the children were recorded through non-participant quantitative observation. Focal groups with teachers were made to identify their knowledge, perceptions, practices and needs in procedural actions teaching. Finally, workshops were developed for promoting sequential activities to allow children to acquire habits that are necessary for daily activities. Results: Caregivers and teachers need to be trained on the preschool children's process of acquiring habits because of their vital importance in their future development. The workshops supported children and teachers in the process of learning / teaching sequential activities. Conclusions: Learning how to structure habits through the execution of sequential activities is necessary to perform of daily activities. Deficiency in this area risks the subsequent task's development and performance. Interdisciplinary workshops to establish procedural skills promote the identification and reduction of this risk.

KEY WORDS

Activities of Daily Living, Schools Nursery, Personal Autonomy, Procedural Skills, Sequential Skills.

* Del proyecto de investigación titulado: Acercamiento a las prácticas pedagógicas de los agentes educativos en la enseñanza de actividades de autocuidado en niños de párvulos. Realizado como tesis académica. Universidad del Valle (2013).

La autora agradece a Lina Mesa y Natalia Palacios por su contribución en el trabajo de grado. A los niños y agentes educativos que participaron en la investigación.

INTRODUCCIÓN

Habilidades de procedimiento que influyen en la adquisición de hábitos

La Política Pública Nacional de Primera Infancia del Ministerio de Educación Nacional, en su documento Desarrollo Infantil y Competencias en la Primera Infancia, consigna los “estándares de aprendizaje temprano”, y en el documento Conceptualización de las Prácticas Pedagógicas se declara la importancia del “saber y saber hacer” de los niños para que alcancen el desarrollo de los dominios: físico motor, cognitivo, socio-emocional, del lenguaje y alfabetización, y actitudes hacia el aprendizaje (Brito y Kagan, 2007; Hart, 1999; Organización Mundial de Educación Pre-escolar, 2007). Al mismo tiempo, Christiansen, Baum y Bass-Haugen (2005) divulga acerca de la importancia de desarrollar habilidades, destrezas y capacidades motrices, cognitivas y sociales, para acceder al desempeño del rol como estudiantes, e iniciar la estructuración de hábitos, que les permite a los niños interactuar dentro del contexto.

Es en el hogar donde se inician las primeras actividades cotidianas, pero son los agentes educativos quienes se encargan de estructurar los hábitos de éstas actividades en el aula escolar; sin embargo, son escasas las evidencias sobre cómo los agentes educativos llevan a cabo las prácticas pedagógicas y sobre la forma del trabajo en conjunto con otros profesionales.

Welch (2006) planteó que los terapeutas ocupacionales son los encargados de favorecer el desempeño escolar de los niños que presentan alguna dificultad en los contextos educativos; quienes están acreditados para incrementar la función independiente, facilitar el desarrollo de habilidades, adaptar las tareas y el entorno para mejorar la calidad de vida de los escolares, y colaborar con equipos interdisciplinarios para lograr las metas en el desempeño del escolar.

Los niños con dificultades, solían ser segregados del aula escolar y requerían de un proceso terapéutico para integrarlos nuevamente. Cruz (2008) insistió en la importancia de integrarlos al sistema educativo, y de capacitar a los agentes educativos para implementar estrategias que faciliten las tareas de los escolares dentro del contexto. A partir de esto se han formalizado estrategias que se materializan en las prácticas pedagógicas de los agentes educativos, quienes en la enseñanza del “saber y saber hacer”, implementan éstas prácticas, refuerzan la repetición y la disciplina en la realización de tareas, para que la actividad se vuelva rutinaria, y así la tarea conduzca a la adquisición de hábito. Particularmente son los pre-escolares quienes inician el desarrollo de las tareas cotidianas paralelo al desarrollo de hábitos, la percepción de competencia, la identidad personal, e intereses (Christiansen et al., 2005; Hakansson, Dahlin-Ivanoff y Sonn, 2006).

La formación de hábitos trae innumerables beneficios para los niños, entre ellos, supone límites, les aporta seguridad y confianza, les permite acrecentar sentimientos de responsabilidad y autonomía, los asiste en el autocontrol de la conducta; facilita el reconocer que toda acción va seguida siempre de unas consecuencias, fomentan la capacidad de “manejarse” en el mundo, lo cual promueve finalmente, la ad-

quisición de habilidades procedimentales para lograr un determinado objetivo en el aula escolar (Fisher y Bray Jones, 2010).

Las habilidades procedimentales son el requisito para la ejecución de las actividades de la vida cotidiana, tienen que ver con el mantenimiento personal y la supervivencia, con responsabilidades particulares, roles, y van en la búsqueda habitual de la calidad de vida. Las actividades de la vida cotidiana dependen de las habilidades procedimentales que a su vez dependen de las experiencias individuales de atención, conceptualización, organización, planeación y adaptación en el contexto escolar (De Pablos, Gomez y Pascual, 1999; Talavera, 2015; Romero, 2010; Moruno y Romero, 2006; Msall, 2002).

Frente a la necesidad de profundizar en el entendimiento de las dinámicas que influyen en los procesos de desarrollo de habilidades de los pre-escolares, y con el fin de generar herramientas de apoyo en las prácticas pedagógicas para favorecer estos procesos algunos autores proponen el acercamiento a estos procesos a través de la mirada integrativa: (a) persona (párvulo, agente educativo), (b) ocupación (actividades cotidianas, procedimentales), y (c) contexto (aula escolar) (Clark et al, 2002; De Pablos et al., 1999; Talavera, 2015; Romero, 2010, Romero, 2007; Moruno y Romero. 2006; Christiansen et al, 2005; Pitonyack, 2014).

Esta mirada nos permite entender la complejidad de las dinámicas y así mismo proponer y generar prácticas que Britto (2007) y Comellas (2003) aseguran debe apuntar al cumplimiento de las políticas de primera infancia y deben ser producto del trabajo de equipos interdisciplinarios de salud-educación capacitados en la estimulación adecuada para el desarrollo físico, neurológico y socio-afectivo de los niños.

Es de notar, sin embargo, que a diferencia de la mayoría de los autores, autores como Cepeda, Guarín, Williams y Ospina (2011), Brito de la Nuez (2004), Grupo de Atención Temprana (GAT), (2000) enfatizan en la necesidad de que los agentes educativos de la primera infancia reciban apoyo y formación interdisciplinaria para el desarrollo de prácticas pedagógicas adecuadas en la enseñanza de actividades cotidianas, y así mismo para identificar el riesgo en este proceso.

MÉTODO

Se desarrolló una investigación descriptiva con el apoyo de técnicas cuantitativas y cualitativas, siguiendo la propuesta de Creswell y Tashakkori (2007), con una muestra propositiva de dos grupos de niños y cuatro profesores. Se implementó un proceso sistemático en la recolección y análisis de los datos, acciones y evaluación de resultados con énfasis en el co-aprendizaje (Cockburn, 2007).

Participantes

En el estudio participaron 24 niños de 2 y 3 años, diez de ellos del nivel Párvulos 1 y catorce de Párvulos 2; el 58,33% niñas y el 41,66% niños; cuatro agentes educativos dos de cada uno de los grupos.

Instrumentos

Evaluación de Habilidades Procedimentales (AMS). Para determinar las necesidades de los niños y su autonomía en las actividades cotidianas se aplicó la evaluación de habilidades procedimentales (AMS) descrita por Fisher y Bray Jones (2010). Esta evaluación fue seleccionada por la pertinencia en el uso de herramientas y materiales y la relación costo-efectividad. Esta herramienta evalúa las variables de energía (ritmo y atiende), uso del conocimiento (escoge, utiliza, agarra, se concentra, pregunta y observa), organización temporal, (inicia, continúa, secuencia y termina), espacio y objetos (busca, reúne, organiza y arregla), y adaptación (se acomoda, se ajusta, se contornea y aprovecha); elementos que contienen las habilidades procedimentales requeridas para la instauración de hábitos y rutinas.

Se midió la calidad del desempeño, el impacto sobre la progresión y el resultado de la actividad, según los estándares de clasificación propuestos por Fisher y Bray Jones (2010) según lo muestra la tabla 1.

Tabla 1. Estándares de clasificación propuestos por Fisher y Bray Jones (2010)

Desempeño	Progresión	Resultado
Competente	4	Rendimiento esperado en todas las actividades.
Aceptable	Osciló entre 3,99 y 3,0	Su ejecución crea riesgo, el resultado es incierto.
Insuficiente:	Osciló entre 2,99 y 2,0	Sus actuaciones interfieren en la progresión de la acción y por tanto el resultado es indeseable.
Deficiente	Osciló entre 1,99 y 1,0	Impide la progresión de la acción y el resultado es inaceptable.

Observación No Participante (ONP). Mediante la observación no participante se registró actividades relacionadas con alimentación, vestido e higiene. Durante el espacio de almuerzo de los niños se identificaron las prácticas de los agentes educativos. Los puntos principales a observar fueron la enseñanza, el control, el seguimiento, la realización de actividades según la edad, el apoyo brindado a los niños que lo requerían, la secuencia de ejecución de las actividades, la resolución de problemas, la ubicación de los objetos y la modalidad de consignas (verbal o demostrativa) proporcionadas.

Grupos Focales. Para conocer la percepción de los agentes educativos acerca de los enfoques pedagógicos utilizados en las actividades cotidianas, se hicieron grupos focales. Estos espacios también sirvieron para el intercambio conocimientos en relación a actividades secuenciales y la instauración de hábitos y rutinas. Se debatió sobre los hitos del desarrollo, los métodos de enseñanza y las necesidades educativas. Esta información fue audio-grabada, transcrita y digitada en una base de datos para su posterior análisis mediante el software ATLAST versión 6. El análisis permitió identificar las categorías principales entre ellas: los vacíos conceptuales, las necesidades educativas, la toma decisiones acerca de las acciones requeridas para los apoyos.

Procedimiento.

Se efectuó una observación no participante en el ámbito escolar con el fin de determinar las condiciones procedimentales de los niños las barreras y los facilitadores en la ejecución de actividades de la vida cotidiana.

Las observaciones se enfocaron en las categorías de alimentación, vestido e higiene personal de los pre-escolares, siguiendo las categorías descritas por Comellas (2003), Blank (2007) y Msall (2002), y por las guías de desarrollo de la Organización Mundial para la Educación Pre-escolar (2007).

Las observaciones se registraron cuantitativamente y se sistematizaron estableciendo una curva promedio del agregado de variables para su posterior análisis.

Se analizaron las observaciones hechas en los grupos focales y en la ONP en un grupo interdisciplinar y con base en los análisis se discutieron estrategias y se diseñaron talleres educativos para dar respuesta a los vacíos conceptuales; y se hicieron folletos, con el fin de sintetizar las estrategias y los procesos en un medio de fácil distribución.

Posteriormente se realizaron los talleres y se implementaron las estrategias durante un periodo de tres semanas, tras lo cual se volvió a realizar ONP para generar una retroalimentación sobre la apropiación de las estrategias.

El resultado de esta observación permitió hacer retroalimentación, reflexión y los correspondientes ajustes.

Finalmente se hizo nuevamente un grupo focal con el fin de conversar acerca de los cambios y los resultados de la implementación de las estrategias y los talleres, y con el propósito de servir de apoyo en el proceso de apropiación.

La investigación contó con el aval de Comité de Ética de la Universidad del Valle, y la aceptación de la Institución Educativa participante. Para el desarrollo de este estudio, se consideró las especificaciones estipuladas en la Declaración de Helsinki y la resolución 8430 de 1993 del Ministerio de Salud de Colombia. Fue una investigación de riesgo mínimo. Los padres y agentes educativos firmaron el consentimiento y asentimiento informado correspondiente.

RESULTADOS

Durante la fase de planeación se conformó el grupo de trabajo que incluyó a los investigadores y tres agentes educativos. El grupo identificó la necesidad de aprendizaje de estrategias para instaurar los hábitos y rutinas y realizar el control y seguimiento de las actividades.

Habilidades Procedimentales

Con los resultados de la evaluación del AMPS se calculó el promedio de cada variable por, así como el promedio del agregado total

de las variables, y con esta información, se contabilizó la frecuencia de casos en cada uno de los dos grupos de niños como se muestra en la figura 1.

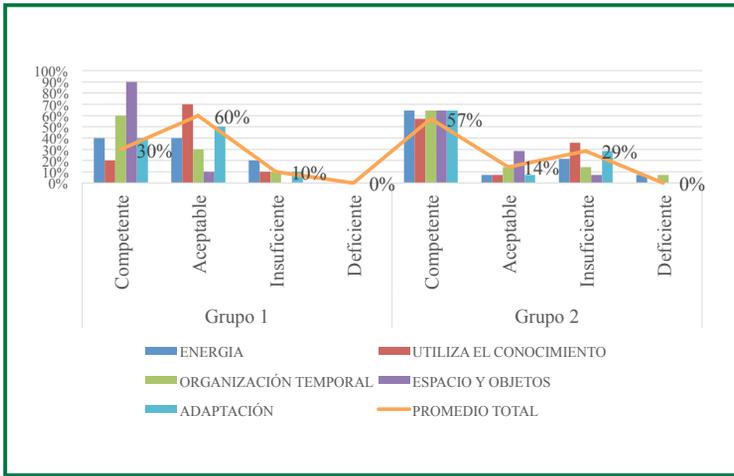


Figura 1. Porcentaje de niños que clasificaron en cada variable del AMPS, en las diferentes categorías.

De manera general se encontró un mejor rendimiento del Grupo 2, la mitad de los niños se ubicaron en el nivel competente, con un porcentaje del 57%, distribuido de manera equilibrada entre las variables. Por su parte, el Grupo 1, concentró solo el 30% de niños en el nivel competente, mientras que la mayoría (60%) se ubica por debajo en el nivel aceptable. Sin embargo, las variables de espacio y objetos en el Grupo 1 tienen un rendimiento del 90%, ubicándose en un nivel competente.

A pesar de que el Grupo 2 aparentemente tiene un mejor desempeño, esto es matizado ligeramente, ya que tiende a haber un comportamiento dicotómico, dado el engrosamiento que se presenta en el nivel insuficiente que alcanza en promedio el 29%; y aparecen unos pocos casos en el nivel deficiente para las actividades de energía y organización temporal. Por el contrario, en el Grupo 1 el nivel insuficiente es bajo, llega sólo al 10% en promedio y no registra ningún caso en el nivel deficiente. Esto quiere decir que el Grupo 1, aunque en niveles intermedios, tiene una distribución más equilibrada; el Grupo 2, por su parte, tiene una distribución irregular con casos marcados hacia los extremos, y concentra un grupo significativo de niños en niveles altos.

Actividades de alimentación, vestido e higiene.

Los pre-escolares fueron observados durante el proceso de la alimentación para identificar barreras y facilitadores. Se realizaron tres encuentros con cada grupo.

El registro de la ONP se hizo de manera grupal, calculando el porcentaje de niños que en cada grupo desarrollaron la actividad de alimentación, higiene y vestido. Se calculó un promedio entre los que integran cada una de las tres categorías como se registra en la figura 2.

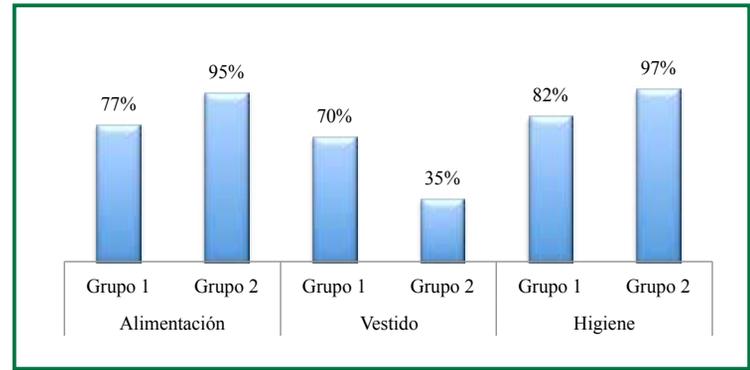


Figura 2. Porcentaje de ejecución de los dos grupos en las actividades cotidianas de alimentación, vestido e higiene.

El resultado general obtenido determinó nuevamente que el Grupo 1 presenta un comportamiento regular entre las distintas categorías, todas oscilan en niveles altos, entre el 70% para vestido, 77% para alimentación y el 82% para higiene. Contrariamente, el Grupo 2 tiene una tendencia difusa, presenta valores cercanos al 100% en las categorías de alimentación e higiene, pero se quiebra en el caso de vestido, donde solo el 35% de los niños lo hacen de manera adecuada.

Si se analizan en conjunto los datos de AMPS y los datos de ONP de los dos grupos, a pesar de que la unidad de análisis empleada en la captura de los datos no permite hacer una correlación estadística entre estos, hay una coincidente proximidad entre los porcentajes: 36% de uso del conocimiento, 29% de adaptación y 35% de vestido.

Ahora bien, visto al interior de cada categoría se puede apreciar que hay actividades que se ejecutan de manera más adecuada que otras y por lo tanto vale la pena destacarlas a continuación: Referente a la categoría de alimentación en la figura 2 se puede observar que hay acciones básicas que no presentan ningún inconveniente, entre ellas el uso de la cuchara, del vaso, o recoger el alimento; casi el 100% lo ejecutan de manera adecuada en ambos grupos de niños; pero si hay significativa tendencia a comer con los dedos, dificultad en la utilización funcional del patrón mano-boca y derramar del cubierto, especialmente este último; no lo dominan cerca de la mitad de los niños en ambos grupos.

Respecto a la categoría vestido, el rendimiento promedio general fue intermedio-bajo (70% y 35% respectivamente para ambos grupos). Hay actividades que son realizadas de manera inadecuada en los dos grupos; igual o inferior al 50%, entre ellas el uso de botones, cierres, quitarse la ropa de la parte superior. En el Grupo 1 ningún niño tiene dificultad para ponerse o quitarse la ropa ya sea de la parte superior o inferior. En el Grupo 2, es irregular, puesto que mientras en un día la mayoría pueden hacer adecuadamente la acción, al siguiente día no sucede lo mismo, y por el contrario, son muy pocos los que lo ejecutan.

Finalmente, abordando la categoría de higiene, se encontró que a pesar de tener el mejor nivel de ejecución de todas las categorías, la única dificultad significativa fue la limpieza por parte del Grupo 1, sólo el 30% de niños la realizó adecuadamente, en el Grupo 2 el

100% la realizó. En este caso habría que determinar que tanto la adaptación, el uso de conocimiento y la energía (ver gráfica N°1), que fueron regulares en este grupo, pudiera estar afectando el desarrollo de la misma.

Agentes educativos

Los datos sobre las prácticas relacionadas con hábitos y rutinas se analizaron, identificando la frecuencia de respuesta para cada ítem del formato de observación. Adoptando la estructura para el análisis de estudios previos, el análisis de contenido se realizó de manera deductiva. De acuerdo a la información obtenida, se destacó la dificultad en la organización de las actividades y la secuencia de la ejecución. Se identificó poco conocimiento de las etapas específicas y la secuencia de las actividades y por esa razón no se pone en práctica al ejecutar las actividades; esto se vio reflejado especialmente en la forma de llevar a cabo las actividades de alimentación y cepillado de dientes. No se apreció que dieran demostraciones o que insistieran en la actividad secuencial. Ocasionalmente, proporcionaron apoyo verbal; pocas veces retroalimentan las acciones que los párvulos llevan a cabo; de vez en cuando, aportaron refuerzos positivos por haber dejado su espacio limpio.

DISCUSIÓN

El desempeño de una tarea de la vida diaria (Moruno y Romero, 2006; Romero, 2007) varía de acuerdo a las acciones que el niño utiliza para organizar y adaptar lógicamente su comportamiento a fin de completar la tarea especificada; esto, a su vez, depende de las habilidades procedimentales.

En esta investigación los niños manifestaron dificultades en atención, organización temporal, secuencia en las actividades, entre otras; esto incidió sobre sus actividades cotidianas. Los agentes educativos presentaron problema en seguir una secuencia en las actividades cotidianas, en las consignas, el uso de herramientas, el propósito y significado de dichas actividades. La ejecución, por supuesto, no tenía la disposición lógica necesaria para iniciar la estructuración de hábitos y rutinas. Se invita a los agentes educativos a realizar la labor de modelar y hacer cumplir normas en un ambiente seguro con la intención de lograr el dominio de estas experiencias (Clark et al., 2002; Moron, 2010), la capacidad de asumir iniciativas, el desarrollo de habilidades de procedimiento Kott Kottorp, Bernspång y Fisher, (2003); Redondo, Ferra y Sierra (2014); Blank (2007); Msall, (2002); Vacas (2009), y como resultado, la autonomía y la formación de hábitos y rutinas.

En el caso de que los niños no alcancen los hitos del desarrollo esperados, ante la presencia de un factor de riesgo o trastorno, se debe detectar en forma efectiva y pronta como lo propone Olson (2004),

detallar estrategias, entre ellas la comunicación con la familia, para establecer pautas de observación y actuación coordinadas, o, como lo propone Pitonyak (2014), GAT (2000), y Brito y Kagan (2007), la derivación y consultas oportunas al profesional o profesionales pertinentes, para poder establecer un diagnóstico completo.

Según los resultados del estudio la manera en que se resuelven las necesidades individuales se determina a partir de la deliberación y la negociación; el propósito y ejecución guiada [ocupación], en interacción con el entorno [ambiente], como propone Ballesteros, (2003); Redondo et al., (2014); y Marchamalo, (2007). Así pues, es a través de herramientas de enseñanza secuencial que se favorece la instauración de hábitos y rutinas que trascienden a la vida independiente y son la base para el desempeño académico futuro (Olson, 2004).

Los resultados le señalan a los profesionales que trabajan con poblaciones infantiles la importancia de la detección temprana, por medio de la observación o aplicación de evaluaciones estandarizadas, de las variaciones en el desarrollo de las actividades cotidianas y poner en marcha los distintos mecanismos de actuación para su corrección en el desarrollo del pre-escolar, quien se encuentra en el periodo de la vida de mayor plasticidad del sistema nervioso.

La estructuración de los hábitos y rutinas en las actividades cotidianas son el prerrequisito para el éxito escolar. Por tanto, corroborar la calidad del desempeño individual que ponga de manifiesto las habilidades del pequeño en el ambiente natural, facilita plantear tareas con retos acordes a la edad, lo cual favorece los desempeños académicos y repercute en la autoestima; y de esta manera se cumple con la integración de la triada ocupacional (a) pre-escolar, agente educativo, (b) actividades cotidianas, procedimentales y (c) aula escolar.

La intervención interdisciplinaria es imprescindible para evitar que síntomas incipientes de alteraciones puedan llegar a establecerse en formas patológicas. En cada una de las edades hay una secuencia lógica para la estructuración de hábitos y rutinas; un desempeño dependiente en estas actividades, requiere del apoyo tanto de la familia como de los agentes educativos ya que si no se reconocen a tiempo pueden desatenderse y atribuir a otros factores.

En el ámbito educativo hay muchos estudios, pero pocos evidencian la relación entre las prácticas pedagógicas y la participación interdisciplinaria en la secuenciación en las actividades cotidianas, por tanto, es importante continuar con procesos investigativos que aporten al conocimiento de los profesionales sobre “cómo lograr el equilibrio en las actividades cotidianas” propuesto por Hakansson et al. (2006), ya que “el niño autónomo en las actividades cotidianas lo es también en el aprendizaje escolar”.

REFERENCIAS

- Acevedo Tarazona, A. Samacá A. (2012). La política educativa para la enseñanza de la historia de Colombia (1948-1990): de los planes de estudio por asignaturas a la integración de las ciencias sociales. *Revista Colombiana de Educación*, 62, (1)
- Ballesteros, M. B. (2003). Diseño de intervención educativa en la adquisición de hábitos de la vida diaria. Programa de la Vida Diaria, 47, 597-605.
- Blank, R. (2007). Measurement of activities of daily living in children standardization of a screening questionnaire. *Klinische Pädiatrie*, 219(1), 32-36. doi:10.1055/s-2005-872494
- Brito de la Nuez, A. G. (2004). Prevención en el ámbito de las poblaciones de riesgo biológico. En Pérez López J C (coord) Manual de atención temprana (pp.85-102)
- Britto, de la Nuez, A. G. (2006). La prevención primaria en escuelas infantiles desde el servicio de prevención y promoción del desarrollo infantil y atención temprana. *Revista de atención temprana*, 9(2), págs. 91-94.
- Cepeda, A. M., Guarín, H., Williams, K., & Ospina Martínez, Y. (2011). *Concepciones de las prácticas pedagógicas estudiantes de IX semestre Licenciatura en Pedagogía Infantil*. Pereira: Universidad tecnológica de Pereira.
- Christiansen, C., Baum, C. M., & Bass-Haugen, J. (Eds.). (2005). *Occupational therapy: Performance, participation, and well-being* (pp. 243-259). Thorofare, NJ: Slack.
- Clark, G. F., Avery-Smith, W., Wolf, L. S., Anthony, P., Holm, S. E., Hertfelder, S. D., & Youngstrom, M. J. (2002). Specialized knowledge and skills in eating and feeding for occupational therapy practice. *The American journal of occupational therapy*, 57(6), 660-678.
- Cockburn, T. (2007). Investigación acción participativa creando conocimientos y oportunidades para la involucración ocupacional. En Kronenberg F. Simó Algado S. & Pollard, N. (eds) *Terapia ocupacional sin fronteras: aprendiendo del espíritu ocupacional* (pp. 415-28) Madrid: Médica Panamericana.
- Comellas, M.J. (2001). *Los hábitos de autonomía. Procesos de adquisición*. España: Ediciones CEAC.
- Creswell, J. & Tashakkori, A. (2007). Salient attributes of publishable mixed methods manuscripts. *Journal of Mixed Methods Research*, 1(2), 3-9.
- Cruz, I. (2008). La enseñanza problemática: una alternativa para desarrollar y fomentar los hábitos de higiene personal en los niños de las escuelas comunitarias. V *Encuentro Nacional de Investigación Educativa y XII Regional/* marzo 2008 Tepic, Nayarit. Recuperado de: <http://upn25b.edu.mx/ae%2004/cruz%20lopez%20oivan.pdf>.
- De Pablos, J. C., Gómez, Y. & Pascual, N. (1999). El dominio sobre lo cotidiano: la búsqueda de la calidad de vida. Centro de investigaciones Sociológicas. *Reis*, 86, 55-78. doi 102307/401841457.
- Fisher, A.G. & Bray Jones, K. (2010). *Assessment of Motor and Process Skills. Vol. 1: Development, Standardization, and Administration Manual (7th ed.)* Fort Collins, CO: Three Star Press.
- Grupo de Atención Temprana (GAT) (2000). *Libro Blanco de Atención Temprana*. Madrid: Real Patronato de Prevención y de Atención a Personas con Minusvalía.
- Hakansson, C., Dahlin-Ivanoff, S. & Sonn, U. (2006). Achieving balance in everyday life. *Journal of Occupational Science*, 13, 74-82. doi: 10.1080/14427591.2006.9686572
- Hart, R. (1999). *La participación de los niños. De la participación simbólica a la participación auténtica*. Bogotá: UNICEF.
- Kott Kottorp, A., Bernspång, B., & Fisher, A. G. (2003). Validity of a performance assessment of activities of daily living for people with developmental disabilities. *Journal of Intellectual Disability Research*, 47(8), 597-605.
- Marchamalo, G. (2007). *Experiencia: A la hora de comer: propuesta de intervención para el momento higiénico-alimenticio*. España: OMEP.
- Ministerio de Educación Nacional de Colombia. (2017). Documento No.10 *Desarrollo infantil y competencias en la Primera Infancia*. Recuperado de <http://www.mineducacion.gov.co/1759/w3-article-210305.html>
- Ministerio de Educación Nacional. *Política Pública Nacional De Primera Infancia, Colombia por la Primera Infancia*. Documento CONPES social. Recuperado de http://www.colombiaaprende.edu.co/html/familia/1597/articles-304202_109.pdf
- Moron, C. (2010). La autonomía personal infantil: hábitos higiénicos, alimenticios y de actividad y descanso. *Temas Para La educación. Revista Digital para Profesionales de la Enseñanza. No 10*. Recuperado de: <http://www2.fe.ccoo.es/andalucia/docu/p55d7498.pdf>
- Moruno, P. & Romero, D.M. (2006). *Actividades de la vida diaria*. Barcelona-España: Elsevier Masson.
- Msall, ME. (2002). Tools for Measuring Daily Activities in Children: Promoting Independence and Developing a Language for Child Disability. *Pediatrics*, 109, 317-319. doi 10.1111/j.1469-8749.2011.04133.
- Olson, J. A. (2004). Mothering co-occupations in caring for infants and young children. En Esdaile, S. A. & Olson, J. A. (Eds.), *Mothering occupations* (pp. 28-51). Philadelphia: F. A. Davis.

- Pitonyak J. (2014). Occupational Therapy and Breastfeeding Promotion: Our Role in Societal Health. *Am J Occup Ther.* 68(3):e90-6. doi: 10.5014/ajot.2014.009746.
- Redondo, M. Ferra, M. & Sierra, B. (2014). Incidencia de los hábitos educativos en el aprendizaje del alumnado de educación infantil. *Enseñanza & Teaching*, 32(2), 147-175.
- Romero, A. (2010). El sentido de la ocupación. *Revista Terapia Ocupacional Galicia*, 7 (6), 59 -77. Recuperado de <http://www.revistatog.com/suple/num6/romero.pdf>
- Romero, D. M. (2007). Actividades de la vida diaria. *Anales de Psicología*, 23, 264- 271.
- Talavera, MA. (2015). El valor del objeto en lo cotidiano. *Revista Terapia Ocupacional Galicia*, 9(16) Recuperado de <http://www.revistatog.com/num16/pdfs/presentacion.pdf>.
- Vacas, p. (2017). Hábitos de higiene en la Escuela. *Innovación Y Experiencias Educativas*. Recuperado de http://www.csi-csif.es/andalucia/mod_ense-csifrevistad_16. Html
- Welch, A. Dawson, P. (2006). Closing the gap: collaborative learning as a strategy to embed evidence within occupational therapy practice. *Journal of Evaluation in Clinical Practice*, 12, (2), 227–238 doi:10.1111/j.1365-2753.2005.00622.x

